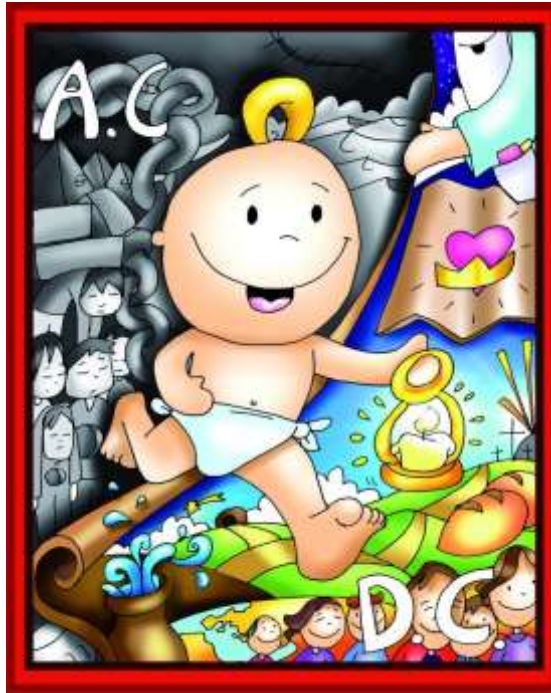


Navidad



Durante millones de años, desde que el mundo comenzó, las galaxias giraron en la inmensidad del universo. Millones de años después de que la tierra se asentara y Dios creara la vida en una variedad inmensa, casi dos mil años después de Abrahán mil quinientos años después de Moisés y de la salida de Egipto, mil años después del reinado de David, en el año setecientos cincuenta y dos de la fundación de Roma y el año cuarenta y dos del reinado de Augusto,

JESUCRISTO, Dios eterno e Hijo del Padre, habiendo decidido salvar al mundo con su venida tras haber sido concebido por obra del Espíritu Santo, nació en Belén de Judá, de la Virgen María, **DIOS HECHO HOMBRE**

CANTO

Navidad, es Navidad, toda la tierra se alegra
y se entristece la mar.
Marinero, ¿a dónde vas? deja tus redes y reza,
mira la estrella pasar.

**Marinero, marinero,
haz de tu barca un altar.
Marinero, marinero,
porque llegó Navidad.**

Noches blancas de hospital, dejad el llanto esta noche
que el Niño está por llegar.
Caminante sin hogar, ven a mi casa esta noche,
que mañana Dios dirá.

Caminante, caminante,

**deja tu alforja llenar,
caminante, caminante,
porque llegó Navidad.**

Ven, soldado, vuelve ya, para curar tus heridas,
para prestarte la paz.
Navidad, es Navidad, toda la tierra se alegra
y se entristece la mar.

**Tú que escuchas mi mensaje,
haz de tu casa un altar,
deja el odio y ven conmigo,
porque llegó Navidad.**



PRIMERA LECTURA Lectura del profeta Isaías 9,1-6

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande;
habitaba tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló.
Acreciste la alegría, aumentaste el gozo;
se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín.
Porque la vara del opresor, y el yugo de su carga, el bastón de su hombro,
los quebrantaste como el día de Madián.
Porque la bota que pisa con estrépito y la túnica empapada de sangre serán combustible,
pasto de fuego.
Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado:
lleva a hombros el principado, y es su nombre: «Maravilla de Consejero, Dios fuerte,
Padre de eternidad, Príncipe de la paz.»
Para dilatar el principado, con una paz sin límites, sobre el trono de David y sobre su reino.
Para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y por siempre.
El celo del Señor del universo lo realizará.

Palabra de Dios

Porque la presencia del Señor disipa toda sombra de dolor y muerte, ahuyenta el pecado y en todo su vigor renacen la esperanza, la alegría... porque ahí está el Señor.

Salmo responsorial: Salmo 95,1-2a. 2b- 3. 11-12 (Tono A)

Hoy nos ha nacido un Salvador:
el Mesías, el Señor.

Cantad al Señor un **cántico** nuevo,
cantad al Señor, **toda** la tierra;

Cantad al Señor, bendecid su **nombre**.
Proclamad día tras día **su** victoria.
Contad a los **pueblos** su gloria,
sus maravillas a todas **las** naciones.

Alégrense el cielo, goce la **tierra**,
retumbe el mar y **cuanto** lo llena;
vitoreen los campos y cuanto **hay** en ellos,
aclamen los **árboles** del bosque.

Delante del Señor, que ya **llega**,
ya llega a **regir** la tierra:
regirá el orbe **con** justicia
y los pueblos con **fi**delidad.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a Tito 2,11-14

Querido hermano:

Se ha manifestado la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, llevemos ya desde ahora una vida sobria, justa y piadosa, aguardando la dicha que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo, el cual se entregó por nosotros para rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo de su propiedad, dedicado enteramente a las buenas obras.

Palabra de Dios

“Se ha manifestado la gracia de Dios” en Jesús; pero también quiere el Señor manifestarse en nosotros, en cada uno y como pueblo suyo. Y así como nos enseña a dejar a un lado el mal y el pecado, tenemos que enseñar de palabra y con el testimonio a los demás.



Aleluya, aleluya, aleluya. Lucas 2, 10-11
Os traigo una buena noticia, una gran alegría:
os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 1-14

Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio.

Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad.

También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio en la posada.

En aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo:

- «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

- «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.»

Palabra del Señor



ORACIÓN DE LOS FIELES

Al príncipe de la Paz, Jesús nuestro Salvador, que viene a iluminar nuestra existencia, dirigimos gozosos y confiados, en este día de Navidad, nuestra oración:

ILUMÍNANOS, SEÑOR, CON TU PAZ

Jesús, que naces entre los humildes y marginados, **haz que tu Iglesia acierte a ser pobre con los pobres para anunciar con credibilidad tu mensaje liberador.**

Jesús, que vienes a traer la paz a la tierra, **te pedimos la paz para nuestro mundo, para nuestra Iglesia, para nuestros hogares, para nuestro corazón.**

Jesús, que vienes a ser nuestro Salvador, **libéranos a nosotros y a todas las personas de las cadenas que nos esclavizan, afán de tener, hedonismo, orgullo.**

Jesús, que perteneces a una familia que no encuentra acogida, **que nuestras familias sean siempre esos hogares acogedores de todos los que vienen a casa.**

Jesús, gracia de Dios, que en nuestra comunidad consideremos la amistad, la comunicación, la alegría, la vida compartida, la comprensión, el perdón, la acogida, la unión, etc., **como signos de encarnación y entrega de nosotros mismos a los demás.**

Bendice a nuestros hogares y a nuestra comunidad con la alegría y la paz que tú nos traes. PJNS.

CANTO OFERTORIO

**En un portal, hoy en Belén,
al mismo Dios, verás nacer.
Hoy en Belén, en un portal,
al mismo Dios, verás llorar.**

Cualquier rincón de amor
es cuna de Dios,
cualquier gemir del mal
es un llorar.

Donde hay amor y bien,
renace Belén,
donde hay dolor y mal,
llorando está.

CANTO DE COMUNIÓN

Noche de Dios, noche de paz,
claro sol brilla ya,
y los ángeles cantando están:
"gloria a Dios, gloria al rey eternal".

Duerme el Niño Jesús, duerme el Niño Jesús.

Noche de Dios, noche de paz,
esplendor inmortal.
Luz eterna en la noche brilló:
es la gloria del Hijo de Dios.

Noche de Dios, noche de paz,
nueva luz celestial,
floreció la feliz Navidad,
es palabra y mensaje de paz.



Noche feliz de Navidad,
viene Dios a salvar.
Noche buena
en que alumbra el amor,
el misterio escondido de Dios.

YA SE ACERCA LA NOCHE SOMBRÍA

Ah, ah, ah, ah,
duérmete, niño hermoso, duérmete en paz,
estrella de los cielos, duérmete en paz.
La, la, la, la....

Ya se acerca la noche sombría,
ya se esconden los rayos del sol,
ya de estrellas se cubren los cielos,
ya la luna su disco asomó.
Duerme, duerme, querido del alma,
duerme, duerme, Jesús de mi amor,
que a tu lado velando tu sueño,
abrasado de amores estoy.

Ya se acerca la noche sombría,
ya se esconden los rayos del sol,
ya de estrellas se cubren los cielos,
ya la luna su disco asomó.
Duerme, duerme, querido del alma,
duerme, duerme, Jesús de mi amor,
que a tu lado velando tu sueño,
abrasado de amores estoy.
¡Callad! ¡Callad!

**Pastorcicos, pastorcicos,
pastorcicos de Belén,
no toquéis más los rabeles,
que está durmiendo mi bien,
déjalo que se sonría,
con serena placidez,
deja que siga soñando
hasta el nuevo amanecer.**

ORACIÓN

Quizá esperábamos otra cosa.
Quizá pensábamos que sería todo más sencillo.
Quizá pensábamos que con Él
encontraríamos la serenidad.
Pero la lógica de Cristo no es nuestra lógica.
Él ha venido a incomodarnos,
a remover las partes más oscuras de nuestra alma.



(2ª voz)

*Duerme, niño, duerme,
duerme sin temor,
duerme confiado
que te velo yo.
Duerme, niño, duerme,
duerme sin temor,
duerme confiado
que te velo yo.*

*Duerme, prenda mía,
duerme, dulce bien,
mientras yo te adoro,
con ardiente fe.*

Nos pide que hagamos brotar
lo mejor que tenemos en nuestro interior,
para que purifiquemos nuestras mezquindades.
Ha venido para pedirnos que le hagamos presente
entre aquellos que, como Él,
están en el más absoluto anonimato,
entre aquellos que todavía esperan una sonrisa,
una mano amiga, un corazón que les dé cariño.

¿Cómo nos lo imaginábamos?
Quizá pensábamos que vendría lleno
de gloria y majestad,
y nos lo hemos encontrado desnudo,
en el lugar más sucio y oscuro de nuestro interior,
entre espinas y hojas secas.
Ahí ha querido acomodarse un lugar.

Quizá le esperábamos
en los resultados de los grandes proyectos
hechos con esfuerzos e ilusiones,
y, en cambio, Él ha realizado las acciones
más insignificantes y humildes para dejarse ver.
Por eso si te sientes incómodo por su presencia,
si tus expectativas no se cumplen,
agradece y confía,
hazle lugar, déjale entrar en tu mezquindad,
en tu orgullo, en tus falsas ilusiones,
en tus limitaciones,
para que, renovado, pueda crecer en ti
la vida nueva que te ha preparado.

Déjale nacer, pues, en todo aquello
que rompe tu lógica y la lógica de este mundo.

DUÉRMETE, MI BIEN
Duérmete, mi bien, niño de Belén.
Duérmete, mi bien, niño de Belén,
que mientras te duermes yo te arrullaré. (bis)

En un rincón del establo,
por toda mi vida quisiera yo estar,
contemplando embelesado
de aquella familia la felicidad.

Duérmete, mi bien...

Ángeles y hombres, montañas y valles,
los ríos y mares, alegres cantad:
gloria en las alturas, gloria aquí en la tierra,
donde Dios habita, y a los hombres paz. (bis)
Duérmete, mi bien...



Pastores, no hagáis ruido,
que el niño Jesús dormidito está,
soñando está con nosotros
porque ni en sus sueños
nos puede olvidar.

Duérmete, mi bien...

Ángeles y hombres,
alegres cantad:
gloria en las alturas
y en la tierra paz.

¿QUÉ TENDRÁ LO PEQUEÑO?

¿Qué tendrá lo pequeño?
¿Qué tendrá cuando Dios se hace Niño en un portal?
¿Qué tendrá lo pequeño, para poder a Dios enamorar?
¿Qué tendrá lo pequeño?
¿Qué tendrá, si los ángeles vienen a avisar,
-qué tendrá lo pequeño- a los pastores en primer lugar?

¿Qué tendrá lo pequeño?
¿Qué tendrá, si una estrella ha bajado hasta el portal?
¿Qué tendrá lo pequeño cuando vienen los Magos a adorar?
¿Qué tendrá lo pequeño?
¿Qué tendrá, cuando Jesús ensalza la humildad,
-qué tendrá lo pequeño- si escoge Nazaret para habitar?

¿Qué tendrá lo pequeño?
¿Qué tendrá cuando Dios se hace carne y se hace pan,
qué tendrá lo pequeño cuando baja al pesebre y al altar?
¿Qué tendrá lo pequeño?
¿Qué tendrá, pues al reino de Dios se puede entrar,
-qué tendrá lo pequeño- si os hacéis como niños de verdad?



NAVIDAD, LA PALABRA MÁGICA

**Navidad, la palabra mágica,
Navidad, quiero repetir,
Navidad, quiero a todo el mundo
en tu nombre hacerle feliz.**

Quiero consolar al que sufre
y aliviar su dolor.
Quiero dar al pobre lo suyo,
que así lo quiere Dios.
Y vivir siempre en paz con mi hermano,
escuchando lo que quiere decir,
aceptando sus excusas y errores,
Navidad eso es para mí.

VENID Y ADOREMOS

Venid y adoremos, venid y adoremos,
venid y adoremos a Cristo el Señor

Con manos levantadas,
con manos levantadas
venid y adoremos a Cristo el Señor.

JOTICAS AL NIÑO

Yo vi, yo vi a la Pilarica,
la vi, la vi durmiendo al mañico,
y yo con pastores y zagales,
también le cantaba villancicos.

**Joticas al Niño
de mi corazón,
joticas que yo le canto
al Niño hijo de Dios.**

Yo soy, yo soy sólo un baturrico,
que no, que no tiene una perrica,
pero le canto al Niño Jesús,
la me, la mejor de mis joticas.

Yo sé, yo sé que los reyes magos,
vendrán por la orillica del Ebro,
vendrán cargadicos de regalos,
y yo mi guitarrico le llevo.



VILLANCICO DE TERUEL

En el portal de Belén
ha nacido un lucerico,
le llamamos Niño-Dios
y también mi Jesusico.

Vamos todos a adorarle
que no se quede solico,
que María y José
nos lo dejan, amiguico.

Los pastores de la tierra,
le llevan miel y jamón,
nosotros le llevaremos
de nuestra jotica el son.

A cantarle, a cantarle
y a decirle cosas buenas,
que penicas ya tendrá
cuando Jesusico crezca.



NAVIDAD, NAVIDAD

Mientras haya en la tierra un niño feliz,
mientras haya una hoguera para compartir,
mientras haya unas manos que trabajen en paz,
mientras brille una estrella habrá Navidad

**Navidad, Navidad
en la nieve y en la arena.
Navidad, Navidad
en la tierra y el mar.**

Mientras haya unos labios que hablen de amor,
mientras haya unas manos cuidando una flor,
mientras haya un futuro hacia donde mirar,
mientras haya ternura habrá Navidad.

Mientras haya un vencido
dispuesto a olvidar,
mientras haya un caído
a quien levantar,
mientras pare la guerra
y se duerma un cañón,
mientras cure un herido
habrá Navidad.



EN EL PORTAL DE BELÉN

La, la, la.....
En el portal de Belén
hay estrella, sol y luna,
la Virgen y san José
y el Niño que está en la cuna.

**Pastores, venid, pastores, llegad,
y adorar, adorar al Niño
que ha nacido ya.**

En el portal de Belén
nace un clavel encarnado,
que por redimir al mundo
se ha vuelto lirio morado.

En el portal de Belén
hacen lumbre los pastores
para calentar al Niño
que ha nacido entre las flores.



DORMID, MI BUEN JESÚS

Dormid, mi buen Jesús, (Dormid.....)

dormid, mi buen Jesús,
Sí, dormid, sí, dormid,
en brazos de vuestra madre,
mi buen Jesús.
Dormid, mi buen Jesús,
dormid, mi buen Jesús,
sí, dormid, sí dormid,
en brazos de vuestra madre,
dormid, mi buen Jesús,
dormid, mi buen Jesús.
Sí, dormid, buen Jesús,
dormid, mi buen Jesús.

Esta es noche de alegría,
esta es noche de alegría,
festejad al Redentor, festejad al Redentor,
festejad al Redentor, festejad al Redentor,
al Redentor, al Redentor, ¡cantad!
¿Qué le daremos al rey de los cielos,
qué le daremos que le guste más?
Puesto que tiembla entre pajas y hielos
abrazos y besos calor le darán.
Puesto que tiembla entre pajas y hielos
abrazos y besos calor le darán.
Besos y abrazos calor le darán,
besos y abrazos calor le darán
al buen Jesús, al buen Jesús.



CANTO FINAL

El camino que lleva a Belén,
baja hasta el valle que la nieve cubrió;
los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón,
ropo-pon-pon, ropo-pon-pon.
Ha nacido en un portal de Belén
el Niño Dios.

Yo quisiera poner a tus pies,
algún presente que te agrade, Señor;
mas tú ya sabes que soy pobre también,
y no poseo más que un viejo tambor,
ropo-pon-pon, ropo-pon-pon.
En tu honor frente al portal tocaré
yo mi tambor.

El camino que lleva a Belén
yo voy marcando con mi viejo tambor,
nada mejor hay que te pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor,
ropo-pon-pon, ropo-pon-pon.



Cuando Dios me vio tocar frente a él
me sonrió.

Feliz Navidad y
año nuevo



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es